

OBRAS DE HIERONYMUS VAN AEKEN BOSCH, 'EL BOSCO'

A continuación presentamos una breve explicación de las obras de este artista que ilustran la presente edición.



Ilustración carátula

El jardín de las delicias. (Tríptico en tabla 2,20 x 1,95 cm. Museo El Prado, Madrid). Esta es la obra más conocida y enigmática del Bosco. En la tabla de la izquierda, aparece representado *El paraíso terrenal*: la creación de Eva y su expulsión del paraíso, en un extraño paraíso terrenal que reúne las delicias de la flora y de la fauna de todas las criaturas de Dios. En el centro, aparece *El jardín de las delicias*: los pecados del mundo -con toda evidencia-y una fuente cual si fuese un elemento ornamental de estilo gótico que hace alusión a la fuente de la vida. En la tabla de la derecha, *el infierno musical*, coronado de ciudades en llamas, donde no es el fuego el castigo central sino, como en Dante, el frío glacial, símbolo del desamor. Los instrumentos musicales están convertidos aquí en instrumentos de tortura. *El Bosco, justifica el tríptico con una dimensión ETICA, heredada de la doctrina espiritual, con éste infierno donde el maligno prodiga sus horriblos tormentos a todos los que abusaron del placer.*

Ilustración páginas

La nave de los locos. (57,8 x 32,5 cm. Museo del Louvre, París). Con muy pocos elementos el pintor satiriza en torno a la corrupción de la sociedad del momento y, en especial, del clero. Una serie de personajes, entre ellos una monja y un fraile, están jugando a ver quién mordisquea primero un pan colgado del tronco de un frondoso árbol, y mientras se desarrolla esta actividad y todos se encuentran distraídos, unos ladrones roban los únicos alimentos verdaderos que poseen.

OBRAS DE HIERONYMUS VAN AËKEN BOSCH, "EL BOSCO"

Ilustración páginas

La mesa de Felipe II, conocida con el nombre de *Los siete pecados capitales*. (Pintada hacia 1480. Museo El Prado, Madrid). Alrededor del ojo de Dios, siempre abierto, se distribuye una serie de escenas de gran realismo que describen imaginativamente *las flaquezas humanas*. En el círculo central de la tabla puede verse la figura de Cristo, de pie sobre el sepulcro y en la zona anular que circunda este centro están distribuidos los siete pecados capitales, que se reconocen fácilmente gracias a los respectivos textos que los mencionan. En cada uno de los ángulos de la tabla aparecen cuatro círculos con representaciones que aluden a la *muerte, al juicio, al infierno y al paraíso*. El modo como El Bosco alude los temas citados por medio de las escenas de la vida cotidiana es completamente nuevo en la pintura iconográfica Medieval.

Ilustración contracarátula

El carro de heno. (Tabla Central 1.35x1 cm. Puertas Laterales 1.35 x 45 cm. Museo El Prado, Madrid). Es quizás el de interpretación más fácil, clara y coherente. Su símbolo fundamental lo proporciona un proverbio Flamenco: «*El mundo es un carro de heno del que cada uno toma lo que puede*». La tabla izquierda muestra la creación, con la aparición de la mujer y el pecado; la central el arrebató de la humanidad por los placeres, simbolizados en la carga de heno arrastrada por los diablos y coronada por la lujuria; y la tabla derecha, el infierno. En la tabla central vemos afanadas por los placeres a personas de todas las condiciones sociales. La rapiña y la violencia son los medios de que la humanidad se vale para obtener los frutos del placer. «El carro de heno es una metáfora del error humano», de los hombres de toda condición, incluidos reyes y papas, que se afanan por obtener los vanos placeres de este mundo, representados en el carro de heno, enorme en su apariencia pero fútil en su esencia.

Fuentes: Historia del arte Salvat. Tomo 6. -El gran arte en la pintura. Volumen 2. Salvat Editores. -El Renacimiento. Salvat Editores. -El arte universal a través de los grandes museos del mundo. Volumen 6. Grupo editorial Océano.